

Junta Administrativa

Presidente	Pbro. Enrique González Vázquez
Vicepresidente	Pbro. Samuel O. Vázquez Salazar
Vocal	Pbro. Daniel de los Reyes Villarreal
Vocal	Pbro. Guillermo Rodríguez Herrera
Directora Editorial	Lic. Laura Patricia Martínez Hernández
Director Editorial	Pbro. Isaí Rodríguez Ruiz
Director Administrativo	C.P. David Osorio Ocampo

La Familia, el plan de Dios

CREDITOS

Autores	Pbro. Humberto Corral García Pbra. Elba Hernández Santiago Pbro. Joel Martínez Pulido Lic. Laura Patricia Martínez Hernández Profa. María Eugenia Romero Durán
Diálogo de Muppets	Lic. Laura Patricia Martínez Hernández Profa. María Eugenia Romero Durán
Producción Musical	Hno. Eliezer Cantú Martínez
Revisor Doctrinal	Pbro. Guillermo Rodríguez Herrera
Ayudas Visuales	Hno. Humberto Palos
Diseño de Portada	Hno. Humberto Palos
Diagramado	Lic. Laura Patricia Martínez Hernández Hno. Ángel Landaverde Sánchez

Editorial Cristiana Continental de las Asambleas de Dios 2004

ECCAD

Dr. Nicolás León 118, Col. Jardín Balbuena
Del. Venustiano Carranza
México, D. F. 15900
Tel. / Fax (55) 55 52 01 11 (Ventas)
(55) 57 64 74 18 (Dirección Editorial)

Correo electrónico: eccad@infosel.net.mx

Clasificación Material Infantil
Edición 2004
Editorial Cristiana Continental
de las Asambleas de Dios
México, D. F.

Hecho en México

PRESENTACIÓN

Un verano más está delante de nosotros y con él una nueva oportunidad para trabajar con niños, adolescentes y adultos de su iglesia y comunidad.

Es una bendición presentarle a usted éste material. Mucha gente se encuentra detrás de éstas páginas que ahora están en sus manos. Deseamos con todo nuestro corazón que el material sea de gran bendición, primero a usted como maestro, a su iglesia y a la comunidad a la que usted sirve.

El tema de la EBDV que le presentamos es: LA FAMILIA, el plan de Dios. Creemos que Dios, hoy más que nunca nos está haciendo volver a su plan original, es decir, a construir familias apegadas al modelo bíblico. ¿Por qué la familia? Porque es el lugar en cual Dios ha decidido que se aprendan las cosas básicas para la vida, los rudimentos de la fe y ser perfeccionados. Sin embargo, al paso del tiempo la familia ha sido afectada por la cultura por un lado, y el pecado. Por eso importante confrontar nuestros modelos con el modelo bíblico, para que nuestras familias cumplan con su propósito, ser luz y bendición a las naciones.

Así estaremos abordando temas relacionados con la familia, dando aplicación lo mismo para las familias cristianas, que para los niños, adolescentes y adultos que viven en una familia donde no conocen a Dios.

Durante los devocionales que llevan por nombre: HABLEMOS DE FAMILIA, estaremos dando una introducción a los temas diarios a través de experiencias de aprendizaje. ¿Qué son las experiencias de aprendizaje? Son actividades diseñadas para que todos los alumnos tengan oportunidad de aprender a través de la experiencia, con los cinco sentidos: tacto, olfato, vista, oído y gusto. Por ejemplo, que hagan preguntas, que su imaginación y creatividad tengan parte en el proceso de aprendizaje. Sabemos que esto a usted le representará más trabajo, pero cuando vea cómo todos se involucran en las actividades y aprenden mejor, verá recompensada toda su labor. Por eso es necesario que el director de programas cuente con el equipo de trabajo que le auxiliará en la elaboración y preparación de los devocionales.

Creemos que estamos invirtiendo nuestras vidas en la formación de las nuevas generaciones, que crecerán sanas para la gloria de nuestro Dios, formando sus propias familias en Él, y que familias enteras serán restauradas por el poder de Jesucristo. Lo que Él quiere hacer en medio nuestro es maravilloso, no se desanime, el trabajo con los niños y adolescente dará fruto a su tiempo. Adelante, que hay cientos de niños, adolescente y adultos que necesitan saber que la familia es el plan de Dios para el ser humano. Y que la mano del Todopoderoso, esté sobre usted.

En Cristo

Laura Patricia Martínez Hernández

Directora Editorial

INDICE

LECCIÓN UNO

Qué es la familia..... 1

LECCIÓN DOS

Jesús, la salvación de la familia..... 4

LECCIÓN TRES

Los padres en la familia..... 7

LECCIÓN CUATRO

Mi lugar en la familia..... 10

LECCIÓN CINCO

Dios restaura la familia..... 12

1

QUÉ ES LA FAMILIA

La Biblia habla:

Génesis 2:18-24; 4:1-12.

Su Palabra en mi corazón:*Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican; si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la guardia* (Salmo 127:1).Objetivo

Identificar los propósitos que Dios nos enseña al establecer la familia, y ser desafiado a cumplir esos propósitos.

Lección Bíblica

Sugerencias Didácticas

- ☞ Para la enseñanza del texto preparar la figura de una casa grande, pegue las letras del texto en el frente. Después córtela en partes, para hacer un rompecabezas.
- ☞ Para la introducción prepare la fotografía o dibujo grande de una familia (un papá, una mamá y dos hijos).

INTRODUCCIÓN

¿Qué materiales se necesitan para construir una casa? (Permita que participen). Ahora ¿qué cosas creen que se necesitan para tener una buena familia? (Permita que den su opinión). (Muestre la figura de la familia, para referirse a cada miembro). La vida de la familia a la que nos acercamos está enfrentando algunos problemas. El padre tiene la necesidad de trabajar muchas horas porque el dinero no alcanza, y por tal razón no puede convivir mucho con su esposa e hijos; cuando regresa a casa está tan cansado, que lo que más desea es dormir. Aunque quiere a sus hijos, no puede ayudarles en sus tareas escolares, ni tiene tiempo para invitarlos a acercarse a Dios en el devocional familiar, siente que ellos no aprecian sus esfuerzos y que sólo lo ven como una máquina de hacer

dinero. La esposa, por su parte, está cansada de llevar la mayor parte de la responsabilidad de la casa, y cree que su esposo no la ayuda ni tampoco la quiere. Los hijos escuchan las quejas de sus padres y se preguntan qué tan conveniente es formar ellos su propio hogar cuando crezcan. Todos se sienten solos, incomprendidos y desalentados. Los problemas que enfrentan, podrían resolverse si ellos supieran que la familia es diseño de Dios.

I. EL ORIGEN DE LA FAMILIA.

En el Salmo 68:5-6 encontramos que Dios diseñó que cada persona nazca y crezca en el seno de una familia; el deseo de Dios es que nadie esté solo, sino que todos habiten en familia, porque es el Dios de la familia. Este núcleo básico constituye el fundamento de la vida privada y colectiva, por lo tanto la base del pueblo o nación. En Génesis 1:27-28 encontramos los elementos que se repiten a lo largo de toda la Escritura: un hombre y una mujer, viviendo juntos unidos en matrimonio, con sus hijos alrededor. Sabemos que hoy en día existen otros tipos de familia, donde viven la madre o el padre con los hijos, y Dios no rechaza a estas familias; de hecho se acerca con brazos amorosos para protegerlos, sustentarlos y restaurar las heridas de la separación o por la muerte de un ser querido.

¿Cuándo creó Dios a la familia? Veamos Génesis 1:27-28 (léalo en voz alta). Dios creó primero al hombre, Adán, después a la mujer, Eva, y a los dos les dio este mandamiento: **Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla.** Tiempo después, cuando Adán y Eva habían desobedecido, tuvieron dos hijos: Caín y Abel; estos hijos eran una bendición de Dios, pues desde antes de la caída Dios ya les había mandado que tuvieran hijos.

En Génesis 12:3 podemos ver también cómo la familia ha estado en el corazón de Dios cuando le dijo a Abram: **y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.**

II. LA IMPORTANCIA DE LA FAMILIA

¿Por qué es tan importante la familia? En un tiempo donde cada vez es más cuestionada y atacada, es importante que conozcamos su valor como sociedad y como hijos de Dios, pues es indudable que la familia es una idea de Dios; veamos tres razones:

A. La familia es insustituible: Ninguna otra opción sugerida como los orfanatos o internados, pueden cumplir la función de

la familia y preservar la sociedad humana, porque ninguna sociedad o pueblo ha sido formado sobre la base de alguna de esas sugerencias.

B. La familia es el lugar de formación de los hijos: La importancia de la familia reside en el hecho que es el único marco divino en el cual los hijos son traídos al mundo para darles protección y formación. A través ella los hijos adquieren un concepto santo y justo de lo que es ser mujer (feminidad) y de lo que es ser hombre (masculinidad). Esto es de crucial importancia, ya que los niños y adolescentes son confundidos por la sociedad sobre lo que significa ser hombre y ser mujer, por lo tanto la familia, la cristiana, tiene la función de enseñar lo que bíblicamente es ser varón o mujer.

C. La familia es el lugar de crecimiento: La importancia básica de la familia se da en que es la encargada de la multiplicación, nutrición, educación y socialización de todos sus integrantes. Es por eso que la familia es un don de Dios para el bienestar del hombre.

III. EL PROPÓSITO DE LA FAMILIA (Dt. 6:6-9).

Finalmente la familia tiene tres propósitos principales que debe cumplir:

1. Criar a los hijos. La familia es un lugar donde los hijos son bienvenidos, se les espera con amor, que es seguro y placentero. Es el primer lugar donde los hijos son formados en la Palabra de Dios y en sus caminos por medio del sacerdocio fiel de los padres.
2. Forjar, ilustrar y promover el matrimonio. Una familia con un hombre y una mujer comprometidos con Dios y el uno con el otro en un pacto, ilustra para los hijos lo que es el matrimonio. Cuando el hombre asume su responsabilidad de ser cabeza del hogar y la mujer toma su lugar bajo el liderazgo del varón, se establece el núcleo y se va forjando el matrimonio. La unión se promueve por medio de la comunicación sana y enriquecedora. Se practica la relación sexual íntima en santidad de acuerdo a la voluntad de Dios. De esta manera los hijos aprenden a ser esposos y esposas, padres y madres, y cuando llegue el tiempo anhelarán casarse. De esta manera se promueve la continuidad del matrimonio.
3. Ilustrar y anunciar el evangelio de Jesucristo (Ef. 5:26-6:1). La familia anuncia el evangelio al mundo de la siguiente manera:
 - Al vivir los miembros de la familia en sometimiento mutuo (Ef. 5:21-24).
 - Al amarse con el amor sacrificial, como el de Dios para nosotros (Ef. 5:25, 28, 29).
 - Al ser un matrimonio fortalecido en el Señor (Ef. 5:30,31).
 - Al ser los hijos obedientes en el Señor a los padres (Ef. 6:1).
 - Al criar los padres a sus hijos en la disciplina y amonestación del Señor, es decir, al guiarles (Ef. 6:4).

APLICACION

Cuando esto sucede, las familias cristianas están proclamando al mundo *que Jesucristo es Dios*. Sabemos que no en todos los hogares sucede de esta manera y tal vez se sienta desanimado al escuchar todo esto y llegué a la conclusión: *Así no es mi familia*.

No se sienta triste, porque el primer paso lo ha dado. Cuando reconocemos que no hemos vivido como Dios dice, estamos reconociendo que necesitamos su ayuda; permitimos que nos ayude. Si decimos que todo está bien y que no necesitamos cambiar nada, entonces no puede ayudarnos, ¿por qué no le permitimos intervenir en nuestra vida?

Si usted nunca invitado al Señor a vivir en su corazón, esta es la oportunidad. Cuando el Señor viene a la familia, los cambios comienzan, porque cuando se decide seguirle, Dios empieza actuar. ¿Le gustaría decir como dijo Josué: *pero yo y mi casa serviremos a Jehová* (Jos. 24:15)? (Dirija una oración de arrepentimiento y de ser posible atiéndalos personalmente). Si usted ya conoce al Señor, pero reconoce que no está cumpliendo con su propósito, pida al Señor que le perdone por no estar viviendo como él quiere. Y pídale también que a través de esta semana el Señor le dirija para aprender y poner en práctica las enseñanzas, para que su familia le dé la gloria al Señor.

Cuaderno del Alumno

I. Resolver el código:

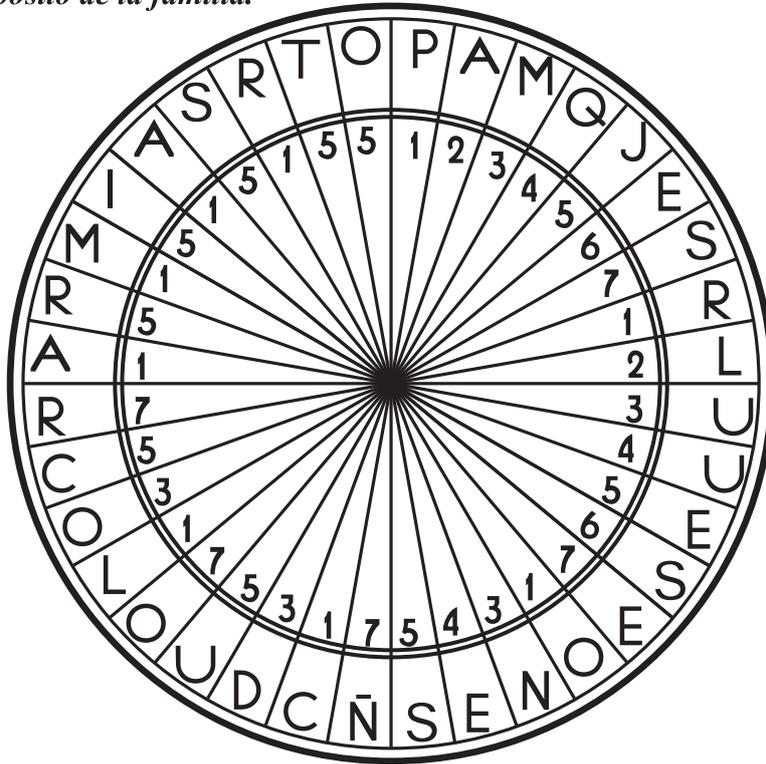
Proclamar al mundo que Jesucristo es Señor.

II. Relacionar paréntesis.

1. D, 2. A, 3. B, 4. E, 5. C.

Actividades de Repaso

Ejercicio I. Resuelva el ejercicio, colocando las letras en el orden correcto, siguiendo la numeración y encontrará cual es el propósito de la familia.



1 1 1 1 1 1 1 1 1 2 2 3 3 3 3 3 4 4 4
 5 5 5 5 5 5 5 5 5 6 6 7 7 7 7 7

Ejercicio II. Relacione las columnas, de manera que los enunciados se completen correctamente.

- | | |
|--|--|
| 1. El deseo de Dios es que nadie esté... | A. de formación de los hijos |
| 2. La familia es el lugar... | B. don de Dios para el bienestar del hombre. |
| 3. La familia es un... | C. en la disciplina y amonestación del Señor |
| 4. La familia anuncia... | D. solo sino que todos habiten en familia |
| 5. Los padres crían a sus hijos... | E. el evangelio al mundo |

2

JESÚS, LA SALVACIÓN DE LA FAMILIA

La Biblia habla:

Josué 24:14,15; Proverbios 3:5-7;
Hechos 16:31; Hechos 10:24;
1 Pedro 2:9-10.

Su Palabra en mi corazón:

Y Cornelio los estaba esperando, habiendo convocado a sus parientes y amigos más íntimos (Hechos 10:24).

Objetivo

Testificar de Jesucristo en nuestra entrega a él, bajo cualquier circunstancia.

Lección Bíblica

Sugerencias Didácticas

- 💡 Para la introducción se usará la técnica de lluvia de ideas, con la pregunta: ¿Cuáles son las situaciones que por lo general causan problemas en el hogar? Por favor, tenga a la mano hojas blancas, tamaño rotafolio o bien el pizarrón, borrador y gises.
- 💡 Prepare tarjetas con el texto para cada alumno, a fin de que lo puedan memorizar repasándolo en casa.
- 💡 Prepare figuras de buen tamaño, que representen a los miembros de cada familia (padres e hijos), a fin de que durante la clase se puedan ejemplificar las tres situaciones que se describan en el punto II de la lección.

INTRODUCCION

(Inicie con la lluvia de ideas. Apunte cada una de las respuestas que reciba acerca del punto; seguramente mencionarán algunas como: violencia intrafamiliar, el dinero, falta de empleo, infidelidad, alcoholismo, adicciones, etc. Anótelas en el pizarrón o bien en hojas de papel bond, a fin de que se puedan utilizar al final de la clase). Como podemos ver en esta lista, las familias se ven envueltas y amenazadas por muchos factores como: (Mencione algunos de la lista) Infidelidad, divorcio, violencia intrafamiliar, etc. El panorama es desolador.

Pero qué maravilloso es recordar que cada creyente en Jesucristo está llamado a redescubrir el privilegio y la responsabilidad que Dios asignó a la familia. Desde la perspectiva divina, el hogar es instrumento de bendición de parte de Dios para el mundo; fue él quien encomendó hace muchos siglos a Abraham y a su familia la misión de compartir la salvación al mundo (Gn. 12:1-3), llamado que tiene un especial énfasis en las familias cristianas de hoy (1 P. 2:9,10; Hch. 1:8). Para que la familia pueda hacer esto es necesario que sus miembros conozcan del Señor.

I. CREER EN JESUCRISTO.

¿Recuerda la historia del carcelero de Filipos? Pablo y Silas habían sido encarcelados porque estaban compartiendo el evangelio. Pero a pesar de estar

encarcelados, cantaban y alababan al Señor, pues estaban seguros que el Señor estaba con ellos y los volvería a librar. De pronto la tierra tembló; tan fuerte fue que las puertas del cárcel y las cadenas también se abrieron. El carcelero, al ver esto, pensó en matarse, pues estaba seguro que los prisioneros habían escapado y él sería el responsable. Entonces Pablo y Silas se le acercaron y le aseguraron que todos estaban ahí y ninguno había escapado. El carcelero seguramente se sintió aliviado, y por el testimonio de Pablo y de Silas cuando cantaban y alababan al Señor, el carcelero hizo una pregunta muy importante: *¿qué debo hacer para ser salvo?* (Hch. 16:30). Ellos dijeron: *Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo, tú y tu casa* (Hch. 16:31). Es posible que Pablo se estuviera refiriendo a que cuando un miembro o varios conocen al Señor, el reino de los cielos se acerca a la familia, en forma similar como Juan el bautista y el mismo Señor Jesucristo dijeron (Mt. 3:2; 4:17).

Algunos de nosotros llegamos al Señor a través de una situación desesperada, como la del carcelero, y cuando el Señor nos sale al encuentro, es bendición también para nuestra familia.

Hechos 16:31 nos muestra una visión muy hermosa y edificante, ya que las consecuencias de que un miembro de la familia, ya sea un niño o una niña, un o una adolescente o el padre o la madre, entregan su corazón a Jesucristo, inmediatamente impactan por lo menos tres aspectos de su vida familiar, que le permiten ver el cumplimiento del plan de Dios para la familia:

a. Como hijo (a) o padre de familia, se vive y se participa comprometidamente en el hogar, donde el estilo de vida, principalmente el carácter, impactará para bien al resto de la familia, incluyendo a los padres. Los miembros de la familia que no conocen al Señor verán nuestro cambio de actitud, y nuestro amor sacrificial, como vimos la clase pasada. Así podrán ver la gracia de Dios, verán cómo vive un hijo de Dios, en santidad y amor; por lo tanto, los estaremos exponiendo al testimonio del Espíri-

tu Santo, que les hablará y los convencerá de que ellos también necesitan a Jesús. Las personas que nos rodean podrán rechazar todo, excepto el amor de Dios siendo manifestado a través de nosotros.

b. Los miembros solteros de la familia pueden dar testimonio a la familia, cuando piden al Señor y esperan casarse con una persona también creyente que ame a Dios sobre todas las cosas, para que juntos puedan desarrollarse y crecer en Cristo. La gente que los rodean sabrá que su compromiso con el Señor es real y que confían en que puede suplir su necesidad.

c. Si son matrimonios, mostrando amor y respeto hacia el otro, como dice la Palabra de Dios en Efesios 22-33, para que los hijos o el cónyuge que no le conocen puedan ver a través de su testimonio, el poder y el amor de Dios.

II. ¿QUÉ PUEDO HACER?

Hablar de la evangelización en y con familias, de ninguna manera quiere decir que la relación con Dios deja de ser personal; pero sí nos lleva a reconocer que es en la familia, y a través de sus miembros, donde se enseña, se forma y se equipa a cada individuo en el carácter cristiano, para ser sal y luz, como es el plan de Dios para cada creyente. Sin embargo, la condición espiritual de cada familia puede variar, pues en algunos casos no toda la familia es cristiana, y una pregunta surge: *¿qué puedo hacer yo?* Veamos tres situaciones comunes (prepare las figuras de la familia para ilustrar las tres situaciones).

1. Hijos con padres creyentes en Jesucristo, que pueden decir como dijo Josué: **Yo y mi casa serviremos al Señor** (Jos. 24:14,5). Esta familia obedece a Dios, dedicándole a sus hijos e hijas en los primeros meses de vida, como ocurrió con Jesucristo siendo aun pequeñito (Lc. 2:22), dando así ejemplo de lo que cada familia puede y está llamada a hacer hoy. Sin embargo, eso no es todo, se espera que cada niño y niña al crecer y tener clara conciencia del bien y del mal, al ver a sus padres amando y sirviendo a Dios, decida personalmente entregarle su vida a Jesucristo reconociéndole como Salvador y Señor. Todo ello por el modelo de vida visto en sus padres.

2. Hijos de familias en las que sólo uno de los padres es creyente. Si usted es el único de los padres que es cristiano, está en la posibilidad de dedicar a sus hijos al Señor, si su esposo (a) está de acuerdo en hacerlo. Si este acuerdo no se da, es mejor no entrar en conflictos y sólo dependan de Dios, pero recuerde que es a través de su conducta, que refleja amor y respeto, como serán impactados y atraídos al Señor. Al crecer los niños y llegar a un estado de clara conciencia de lo que es el pecado, si usted les está enseñando continuamente la Palabra del Señor, decidirán entregar su vida al Señor por convicción propia. Debe guiarles en este paso de suma importancia, los hijos e hijas que entregan su vida al Señor estarán equipados por Dios para honrar, amar, ayudar y obedecer a sus padres, sin importar si son o no creyentes.

3. Hijos de padres no creyentes. Es decir, niños, adolescentes o jóvenes que han escuchado del evangelio y han reconocido a Jesucristo como Salvador y Señor de su vida, pero que sus padres no lo han hecho. El llamado es a vivir para Dios, dando buen testimonio con su vida a sus padres, amándolos, honrándolos y obedeciéndolos de manera plena, a fin de que por la gracia divina pronto estos padres se entreguen también a Jesucristo, por los cambios profundos que ven en sus hijos.

APLICACIÓN

Veamos nuevamente las cosas que afectan a la familia (mencione algunas). Es necesario que la salvación llegue a nuestra casa, para que todas estas cosas no formen parte de nuestra vida. Hay que sembrar cada día la palabra de Dios en el corazón de las personas que nos rodean y especialmente a nuestra familia que no le conoce. Tal vez usted tiene muchos años orando por su familia, su esposo (a), o sus hijos y no ha visto resultados. No se desanime, a veces pasa mucho tiempo sin que se vean señales de que un día ocurrirá, pero un día lo podrá ver si no desmaya, pues quien hace que las cosas sucedan es el Señor. Oremos al Señor pidiéndole que toda nuestra familia le conozca, y si ya lo ha hecho, que sea de testimonio a la familia extendida (abuelos, tíos, sobrinos, primos). No desmayemos, pues si las familias conocen a Cristo de generación en generación, veremos la gloria de Dios hasta que Cristo venga por su Iglesia. Amén. (Guíe en oración).

Cuaderno del Alumno

I. Respuesta libre.

II. Encontrar 9 palabras relacionadas con la clase.

S	V	T	D	P	Z	X	V	B	R	J
A	Ñ	E	W	A	W	Y	Ñ	K	H	E
L	Q	S	Q	D	Z	Ñ	Q	W	T	S
V	W	T	V	R	Ñ	C	A	S	A	U
A	Z	I	Ñ	E	H	I	J	O	S	C
C	A	M	Q	S	X	X	V	B	R	R
I	M	O	W	Y	Ñ	Y	Ñ	K	H	I
O	O	N	R	E	S	P	E	T	O	S
N	R	I	F	A	M	I	L	I	A	T
W	Y	O	Ñ	K	Y	T	Y	Ñ	Ñ	O
Z	Ñ	X	Q	W	C	R	E	E	R	Z

Actividades de Repaso

Ejercicio I. Responda las siguientes preguntas.

1. ¿Cómo influye nuestro testimonio en nuestra familia que no es cristiana?

2. ¿En que forma puede testificar a su familia de Cristo? Escriba tres ejemplos específicos.

A. _____

B. _____

C. _____

3. ¿Por qué es necesario que la salvación llegue a la familia?

Ejercicio II. Encuentre nueve palabras relacionadas con la clase.

S	V	T	D	P	Z	X	V	B	R	J
A	Ñ	E	W	A	W	Y	Ñ	K	H	E
L	Q	S	Q	D	Z	Ñ	Q	W	T	S
V	W	T	V	R	Ñ	C	A	S	A	U
A	Z	I	Ñ	E	H	I	J	O	S	C
C	A	M	Q	S	X	X	V	B	R	R
I	M	O	W	Y	Ñ	Y	Ñ	K	H	I
O	O	N	R	E	S	P	E	T	O	S
N	R	I	F	A	M	I	L	I	A	T
W	Y	O	Ñ	K	Y	T	Y	Ñ	Ñ	O
Z	Ñ	X	Q	W	C	R	E	E	R	Z

3

LOS PADRES EN LA FAMILIA

La Biblia habla:

Deuteronomio 6: 4-9;
Efesios 6:1-4.

Su Palabra en mi corazón:

Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes (Deuteronomio 6:7).

Objetivo

Comprender que es papel de los padres que el hogar sea el lugar donde los hijos conozcan, amen y obedezcan a Dios.

Lección Bíblica

Sugerencias Didácticas

💡 Para la instrucción prepare la dinámica *siguiendo al líder*, que consiste en que uno de los miembros del grupo sea el líder del grupo; todos los demás formarán una fila detrás de él o ella. Caminarán alrededor del salón; el líder hará acciones como caminar lento, saltar, aplaudir o lo que quiera y los demás lo imitarán. Puede cambiar de líder dos o tres veces.

💡 Elabore tres carteles que digan: El amor de Dios, la fidelidad de Dios, la formación del carácter de Cristo.

INTRODUCCIÓN

(Comience con la dinámica de *siguiendo al líder*). ¿Qué les pareció esta dinámica? (Permita que participen). ¿Cómo creen que se puede aplicar a la función de los padres? (Permita que den su opinión). Los padres son como los líderes de sus hijos, lo que ven que los padres hacen ellos tratan de imitarlo, lo cual es una gran responsabilidad.

La Palabra de Dios nos enseña tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, que el hogar es el centro de formación más importante para la vida de los hijos. La instrucción diaria de la Palabra de Dios por parte de los padres debe ser ilustrada con el ejemplo, de tal manera que influyan para que los hijos tengan una relación vigorosa de amor, confianza y dependencia de Dios y a la vez, una relación sana de amor y compromiso con sus padres. Es en el hogar donde se dan las experiencias más formativas y duraderas: amor, honestidad, delicadeza, igualdad, decisiones de grupo, sentido de propiedad privada, participación comunitaria. Pero también desdichadamente pueden experimentar cosas como pleitos, violencia, en-

gaño, manipulación, abuso de autoridad. Además, es allí donde los hijos son preparados para ser esposos o esposas y padres o madres.

Veamos en qué consiste el plan de Dios para la formación de los hijos.

I. EL PROPÓSITO DE DIOS PARA LA FORMACIÓN DE LOS HIJOS.

En un mundo tan confundido y alejado de Dios y de su plan para la familia, lo más valioso que nosotros podemos dar a nuestros hijos es nuestra influencia para que ellos conozcan a Dios y depositen en él su confianza, encontrando su realización y plenitud en el vivir para Dios. ¿Cómo? Enseñándoles tres cosas:

1. El amor de Dios. Los hijos deben ser enseñados en el hogar a amar a Dios con todo su corazón, con toda su alma y con todas sus fuerzas (Dt. 6: 5). La única forma de amar a Dios es reconociendo y recibiendo el amor que nos demostró al enviar a su Hijo Jesucristo a morir en la cruz por nuestros pecados, en nuestro lugar (1 Jn. 4: 9-10). Los padres necesitamos recibir ese amor en nuestro corazón para poder enseñarlo y vivirlo con nuestros hijos (Dt. 6:6).

2. La fidelidad de Dios. En este tiempo con tantas ofertas tan atractivas a través de los medios de comunicación es difícil que nuestros hijos por sí solos tengan una idea correcta de Dios. Nuestros hijos deberán ser instruidos en el hogar acerca de Dios y deberán experimentar la realidad de Dios en la vida diaria, de tal forma que decidan vivir para Dios (Dt. 6:6). Dios no puede ser sustituido en el corazón de nuestros hijos por los engaños y placeres del mundo.

3. La formación del carácter de Cristo. Nuestros hijos adquieren patrones de comportamiento egoístas, vanidosos, soberbios, rebeldes, violentos, corruptos por imitación de los *héroes* que los medios les ofrecen otros ejemplos cercanos. Pero en el hogar, buscaremos que nuestros hijos tengan la mansedumbre, humildad, ternura y el amor de Cristo como estilo de vida (Ef. 6:1-4). Les ofreceremos a Cristo en la vida familiar. Por eso es crucial que nosotros como padres conozcamos la Biblia para poder detectar conductas y actitudes erróneas y corregirlas.

II. LA DESCRIPCIÓN DEL PLAN DE DIOS PARA LA FORMACIÓN DE LOS HIJOS.

Los padres no debemos delegar la formación de nuestros hijos ni a la escuela, ni a la iglesia, ni a ninguna otra institución. Estas instancias pueden contribuir, pero la mayor responsabilidad recae en el hogar.

Los responsables son los padres. Deuteronomio 6:7^a dice: **y las repetirás a tus hijos**. Efesios 6:4 afirma: **y vosotros padres**, Esto nos deja ver con claridad que Dios confía a los padres este privilegio y responsabilidad de enseñar a los hijos a amar a Dios por sobre todas las cosas.

El lugar es donde se enseña es el hogar. Además, Deuteronomio 6: 7 nos dice, **y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa**, dejándonos ver que la base y centro de formación de nuestros hijos es el hogar. Toda la familia, papá, mamá e hijos, somos participantes en la formación de cada miembro de la familia. La vida familiar constituye el centro de enseñanza de mayor importancia, por las experiencias y situaciones que vivimos cada día.

El tiempo es toda actividad humana habitual. Deuteronomio 6:7b nos dice cuándo debemos enseñar a nuestros hijos: **y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes**. Lo que quiere decir es que todas las actividades de la vida diaria son una oportunidad para tener aprendizaje sobre la persona de Dios y sus principios de la vida (Col. 3:17). Por ejemplo, cuando hay problemas entre hermanos, cuando se va de día de campo, cuando se va de compras, cuando se va en el transporte, todas son oportunidades.

La dinámica de la enseñanza. Según Deuteronomio 6:4-9 (NVI) los pasos para enseñar son:

- 4 Los hijos reciben la enseñanza: **Escucha... las palabras** (v. 4, 6).
- 4 Los hijos ponen en práctica la enseñanza: **Ama al Señor tu Dios** (v. 5).
- 4 Los hijos se apropian de la enseñanza: **Grábate en el corazón estas palabras** (v. 6).
- 4 Los hijos transmitirán a otros la enseñanza: **Háblales de ellas, átalas ... escríbelas** (vv. 7-9).

III. LA APLICACIÓN DEL PLAN DE DIOS PARA LA FORMACIÓN DE LOS HIJOS.

Jamás podremos influir en nuestros hijos para que entreguen su vida a Cristo y vivan para él, si nosotros como padres no estamos experimentando una relación de amor con Dios, por medio de Cristo.

Los padres sólo pueden dar lo que tienen. Efesios 6:4: **sino criadlos**, describe una acción de adentro hacia afuera; sólo podemos dar lo que hemos recibido; significa alimentar, nutrir teniendo a Dios como fuente de nuestra vida para poder ser de bendición para nuestros hijos. Las palabras y Dios mismo tienen que estar en nuestro corazón (Dt. 6:6).

Los padres son instrumentos de Dios. Si Cristo gobierna nuestros corazones, podremos transmitir el amor de Dios a nuestros hijos. La formación que Dios espera no es que inculquemos nuestros propios conceptos o nuestra forma de pensar, sino el consejo de la Palabra. **No provoquéis a ira a vuestros hijos** (Ef. 6:4), quiere decir: *No abuses de ellos, ni verbal, física o emocionalmente. Si lo haces, los estás forzando a reaccionar en la carne, a una acción contraria al amor de Dios, a caer en el pecado, porque aprenderán a reaccionar de la misma manera. Sino guiarlos en obediencia y en el temor del Dios.*

La disciplina es corrección con amor. Efesios 6: 4, **en disciplina**, muestra un proceso de formación de carácter, implica la corrección, ya sea física o verbal, con un corazón rebozando del amor de Dios. La corrección no es para amedrentar o vengarse, sino para construir, corregir y levantar.

La amonestación es con la instrucción de la Palabra de Dios: y amonestación del Señor (Ef. 6: 4); tiene que ver con hacer entender con la comprensión y con la comunicación verbal de la Palabra de Dios. Por supuesto que no podemos exigir que los hijos hagan lo que nosotros no estamos haciendo ya. Se requiere que la Palabra nos cambie a nosotros para poder influir en los hijos.

APLICACIÓN

Dios nos ha confiado a nuestros hijos para que les demos lo más valioso que tenemos, para que los llevemos al conocimiento de Dios y les mostremos la gloria de Dios en nosotros, mediante nuestro diario vivir y nuestras relaciones interpersonales en el matrimonio y con ellos, teniendo a Dios como la fuente de nuestra vida. Tal vez usted no tiene el apoyo de su esposa o esposo, pero Dios lo respaldará para hacerlo.

Ahora todos debemos examinarnos a nosotros mismos; si encontramos no estamos cumpliendo con el papel que Dios nos ha dado, pidámosle perdón y su ayuda. Si usted no conoce al Señor, hoy puede invitarle a su corazón, para que pueda instruir a sus hijos y enseñarles como hemos visto en esta clase (Guíe en oración).

Cuaderno del Alumno

I. Elegir la opción que complete el enunciado. 1. b; 2. c, 3. a, 4. b, 5. a.

II. Decifrar el código.

SER PADRES ES UNA OPORTUNIDAD DE FORMAR EN MIS HIJOS EL CARÁCTER DE CRISTO.

4

MI LUGAR EN LA FAMILIA

La Biblia habla:

Deuteronomio 6:1-9;
Proverbios 1:8, 9, 23:10, 24-26;
Ezequiel 11:19,20;
Efesios 6:1-4.

Su Palabra en mi corazón:

Oye, hijo mío, la instrucción de tu padre, y no desprecies la dirección de tu madre; porque adorno de gracia serán a tu cabeza, y collares a tu cuello (Proverbios 1:8, 9).

Objetivo

Colaborar con los padres en el establecimiento del reino de Dios en la familia y en la comunidad.

Lección Bíblica

Sugerencias Didácticas

- 💡 Para la introducción prepare hojas de papel bond tamaño rotafolio, plumones, revistas, tijeras y pegamento. Pedirá a los alumnos que formen equipos de cinco o seis. Cada equipo tendrá una hoja bond, plumones para que elaboren un dibujo o collage sobre lo que los padres desean de los hijos.
- 💡 Prepara tarjetas con el texto para cada alumno, a fin de que lo puedan repasar en casa.
- 💡 Prepara un dibujo o maqueta de una casa, lugar donde la familia crece cada día, y vayan identificando la participación que los hijos tienen para respaldar a sus padres con el desarrollo espiritual familiar.

INTRODUCCIÓN

¿Qué es lo que los padres necesitamos o deseamos recibir de nuestros hijos? Esa es una buena pregunta ¿verdad? Formen equipos de cinco o seis integrantes. Cada equipo hará un dibujo o un collage con recorte de revistas, para responder la pregunta, sólo tienen 10 minutos. (Dé tiempo). Un miembro del equipo nos explicará brevemente su collage o dibujo. (Permita que expliquen en uno o dos minutos).

Todos tenemos ideas sobre lo que queremos de nuestros hijos, pero la Palabra de Dios nos dice qué es lo que nosotros necesitamos. A veces pensamos que si nuestros hijos son inteligentes, si sacan buenas calificaciones o si se portan bien, son buenos hijos. Ahora veamos lo que Dios dice que necesitamos para instruirlos y criarlos en amor.

I. DEBER CON LOS PADRES.

En Efesios 6:1-3, el apóstol Pablo habla a los hijos y les dice: **Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra.**

1. La primera cosa que necesitamos como padres, es que los hijos sean obedientes. Es triste ver que en algunas ocasiones los padres ven como

algo secundario el enseñar a sus hijos obediencia. La sumisión de los hijos hacia los padres como decisión de fe, nunca perderá su recompensa; porque los hijos aprenden a ver a su familia en la perspectiva de Dios, en fe, confiando en que Dios está sobre toda aquella circunstancia que Satanás pudiera usar para desanimarles (Jer. 32:23; Ez. 11:19, 20; Hch. 11:1).

2. Los hijos son llamados a honrar a sus padres, porque si lo hacen tendrán larga vida. ¿Pero cómo se honra a los padres? Nosotros como padres debemos saberlo porque así podremos enseñárselos.

a) Una forma es amándolos, ¿cómo es amar a los padres? Bueno, una manera es aceptándolos tal como ellos son, perdonándolos si han sido ofendidos por ellos, no criticándolos o haciéndolos menos porque saben menos que los hijos. Siempre será vital recordar que Dios los puso ahí como los administradores del hogar y, aunque imperfectos, tienen el respaldo y capacitación divina. Los hijos deben recordar que si agradan a Dios, deben agradar también a sus padres (Pr. 23:19, 24, 25).

b) Admirándolos y siendo considerados con ellos, pues es para nosotros como padres seremos muestra de un modelo bíblico de relación sana, viva y edificante, que impacte a todas aquellas personas que nos rodean. Ellos verán a través de una relación de respeto de nuestros hijos hacia nosotros y nuestra familia se convertirá en manantial de agua de vida que salte para vida eterna (Jn. 4:14).

II. PARTICIPAR COMO HIJOS DE MANERA ACTIVA EN LA FAMILIA.

El desarrollo de la relación familiar necesita de la participación de dos componentes del hogar; los padres y los hijos. Cuando una de las partes no desea participar las metas difícilmente podrá alcanzarse.

1. Los hijos son un elemento clave ejercitando la obediencia hacia sus padres (Ef. 6:1), porque esto es la voluntad de Dios, ya que los padres en Cristo nunca tendrán como propósito dañar a sus hijos, cuando de ejercer la disciplina se trata, puesto que el único móvil de esto, es el amor.

2. La participación de los hijos ejercitando su deseo de obedecer deberá ser activo, respondiendo así al entrañable amor de sus padres, apegándose de manera pronta, dispuesta y en buena actitud para participar en todos aquellos eventos y actividades que promuevan su crecimiento espiritual dentro y fuera del seno familiar.

3. La mejor manera en que los hijos se preparan para ser buenos padres, es siendo hoy buenos hijos, entregando sus vidas a Jesucristo desde la edad temprana. Por ello el proverbista nos recuerda el llamado permanente de Dios: ***Dame hijo mío tu corazón, y miren tus ojos por mis caminos*** (Pr. 23:26).

4. Finalmente, participando en los quehaceres del hogar, pues no sólo se les enseña obediencia, sino se les hace parte de las responsabilidades de la casa, se les enseña responsabilidad y las habilidades para cuidar del hogar que en un futuro tendrán.

III. MI PARTICIPACIÓN COMO HERMANO.

Como padres debemos enseñarle a nuestros hijos, que nos ayudan y colaboran con nosotros. Además, que entienden que sus hermanos (as) son un regalo de Dios, a pesar de que en algunos casos no se perciba de esa manera. Los hermanos son amigos, compañeros que crecen con ellos, que les aman, les ayudan, los conocen bien y les dan buenos consejos. Y aunque a veces les molesten sus actitudes, deben estar dispuestos a perdonarlos y no permanecer enojados con ellos: ***El hermano ofendido es más tenaz que una ciudad fuerte, y las contiendas de los hermanos son como cerrojos de aleazar*** (Pr. 18:19). Enseñarles que cuando se pelean y no se hablan, no colaboran con nosotros: ***El que ama a su hermano, permanece en la luz, y en él no hay tropiezo*** (1 Jn. 2:10).

Esto no es fácil, porque aunque son hermanos, piensan diferente y tienen gustos diferentes, pero debemos estar dispuestos a aceptarlos y amarlos tal como son.

APLICACIÓN

Es importante que como padres les mostremos a los niños de cómo deben colaborar en el hogar y cuál es su lugar. Es nuestro deber que les mostremos cómo se es un buen hijo, sin olvidar que es de vital importancia estar intercediendo por cada hijo o hija, para que aprendan a colaborar en el hogar y un día, cuando crezcan, puedan tener su casa en orden. Sobre todo, sean bendecidos por el Señor al honrar a sus padres. Oremos por nuestros hijos para que el Señor los bendiga.

Cuaderno del Alumno**I. Llenar los espacios en blanco**

1. Honrar, larga.
2. Obedientes.
3. Valorar.
4. Hijos, padres.
5. Colaborar, quehaceres.

II. Encontrar un mensaje iluminando las letras X, W, Z.

Oye hijo mío la instrucción de tu padre y no desprecies la dirección de tu madre porque adorno de gracia serán a tu cabeza y collares a tu cuello

Actividades de Repaso

Ejercicio I. Llene los espacios en blanco, escogiendo la palabra que complete correctamente la oración, del recuadro de abajo.

1. Los hijos son llamados _____ a sus padres, sí lo hacen tendrán _____ vida.
2. La primera cosa que los padres necesitan es que los hijos sean _____.
3. Los padres deben enseñar a sus hijos a _____ a sus hermanos, pues son un regalo de Dios
4. Enseñando a los hijos a ser buenos _____, les enseñamos a ser buenos _____.
5. Los hijos deben _____ en los _____ del hogar

Quehaceres Larga Obedientes Corta
HIJOS Valorar Desorden
 Colaborar Honrar Padres
 Desobedientes

Ejercicio II. Ilumine Las letras W, X, Z y encontrará un mensaje importante.

O	Y	E	X	W	H	I	J	O	Z	Z	M	I	O	X
W	L	A	W	I	N	S	T	R	U	C	C	I	O	N
D	E	Z	T	U	W	X	Z	P	A	D	R	E	W	Y
W	Z	N	O	Z	D	E	S	P	R	E	C	I	E	S
L	A	Z	W	D	I	R	E	C	C	I	O	N	Z	X
X	D	E	X	W	T	U	Z	M	A	D	R	E	Z	W
P	O	R	Q	U	E	Z	X	A	D	O	R	N	O	W
D	E	Z	W	Z	G	R	A	C	I	A	X	W	Z	X
W	S	E	R	A	N	Z	A	W	Z	W	Z	T	U	Z
C	A	B	E	Z	A	W	Z	Y	Z	X	Z	X	Z	W
X	C	O	L	L	A	R	E	S	X	Z	A	X	T	U
C	U	E	L	L	O	X	Z	W	Z	W	Z	Z	W	X

5

DIOS RESTAURA LA FAMILIA

La Biblia habla:

Deuteronomio 6:4-9; Salmos 68:5, 6; Romanos 15:14; 2 Corintios 3:18; Efesios 6:1-4; Filipenses 3:12-14; Colosenses 3:16.

Su Palabra en mi corazón:

Dios hace habitar en familia a los desamparados; saca a los cautivos a prosperidad; mas los rebeldes habitan en tierra seca (Salmos 68:6).

Objetivo

Aceptar que es plan de Dios vivir la vida cristiana en familia.

Lección Bíblica

Sugerencias Didácticas

- ☛ Para la introducción prepare la fotografía de un restaurador haciendo su labor en alguna pintura, escultura o monumento.
- ☛ Prepare tres siluetas de una vasija de tamaño carta en cartoncillo, con las que elaborará tres carteles que ilustraran el punto I que digan: 1. Confesión y abandono del pecado. 2. Confrontación con los principios de la Palabra de Dios. 3. El propósito supremo es ayudar al necesitado.
- ☛ Elabore en una hoja de rotafolio, un resumen de los cuatro aspectos del punto III.

INTRODUCCIÓN

El arte es una forma creativa que Dios nos ha dado para expresarnos. Dentro del arte hay personas que trabajan como pintores, escultores, expertos en arte y restauradores. ¿Alguien sabe lo que hace un restaurador? (Permita que participen). Un restaurador es una persona con habilidades suficientes para devolver a una pintura o escultura, su esplendor. Además debe tener un conocimiento previo de la obra para poder saber cómo era al principio, pues si no conoce cómo era originalmente, pueden perderse detalles importantes.

Con la familia sucede lo mismo, el mundo que nos rodea dice que la familia debe ser de cierta forma o que ya no tiene razón de ser. A veces nos dejamos llevar por lo que otros dicen, lo que el psicólogo, la televisión o cualquier persona o medio señalan, pero no vamos al Señor para preguntarle lo que él dice qué es la familia. Todas las familias, en alguna manera, necesitamos volver al diseño original de Dios para la familia, pues nos hemos alejado de su plan en lo que tiene que ver con la esencia misma de la relación matrimonial. Hemos perdido el propósito de la familia convirtiéndola en relaciones de subsistencias egoístas y convenencieras. A nuestros hijos los hemos abandonado para que sean formados por otras instituciones o los hemos dejado a la deriva para que sea la calle la que les instruya, teniendo como

resultado malformaciones, remedos de familias con daños severos en la personalidad de sus integrantes, los cuales *habitan en tierra seca*. Dios quiere que la familia sea un instrumento para llevarnos a crecer a la imagen de Cristo, asumiendo cada integrante nuestro privilegio y responsabilidad según su plan para la familia. Veamos en esta lección en qué consiste la restauración de la familia cristiana y sus principales áreas de necesidad.

I. EL PROCESO DE RESTAURACIÓN. (2 Co. 3: 18; Fil. 3: 12-14).

Cuando hablamos de restauración, algunos piensan que es un término que tiene que ver sólo con familias inconversas. Ciertamente estas son las más necesitadas, pero la restauración no es sólo para las familias inconversas sino también para familias cristianas. La razón es que traemos arrastrando patrones de comportamiento que culturalmente se nos han impuesto o que hemos adoptado por conveniencia, que ahora necesitamos abandonar para volver al plan de Dios para la familia.

La restauración de la familia es volver a funcionar orgánicamente, según el diseño original de Dios. ¿Alguno de ustedes se ha torcido o luxado un pie? Cuando lo vuelven a su lugar es muy doloroso ¿no? La ilustración más usada para describir el proceso de restauración es la de acomodar un hueso que se ha salido de su posición original, para darle al cuerpo su funcionalidad de diseño y pueda cumplir completamente con el propósito establecido al principio. También se aplica la ilustración de remendar las redes que se usan para pescar. Cuando se dañan o se rompen ya no pueden retener a los peces, sino que la rotura se va haciendo más grande hasta que necesita ser reparada para que vuelva a ser de utilidad.

La familia que arrastra patrones de conducta pecaminosa, por ejemplo, donde la madre toma el lugar del padre para dar ordenes y dirección al hogar, los hijos no obedecen o el padre no participa en la educación de los hijos necesita ser restaurada para

que cumpla el objetivo que honra y glorifica a su Diseñador. Se requiere volver a funcionar según el orden establecido por Dios.

Los elementos que intervienen en el proceso de restauración. (Col. 3: 16; Ro. 15: 14). No puede haber restauración mientras no se conozca cuál es el plan de Dios para la familia. Una vez que se conoce el plan tiene que darse el deseo de alinearse a la voluntad de Dios, que es buena y perfecta. El proceso de restauración requiere que se den los siguientes elementos:

1. Confesión y abandono del pecado. Todo lo que está fuera del plan de Dios le ofende, porque es una distorsión y perversión de su plan. Así que cada luxación en la vida familiar representa un problema que tiene que resolverse, una actitud que debe cambiarse, un pecado del que hay que arrepentirse.
2. Confrontación con los principios de la Palabra de Dios. Es la Palabra de Dios la que nos hace comprender el error y la desviación. Todo cambio se debe lograr a partir de la enseñanza de la Palabra. Alentando, enseñando, entregando, corrigiendo y reprendiendo verbalmente.
3. El propósito supremo es ayudar al necesitado. La motivación para el cambio proviene del amor de Cristo. Una actitud de mansedumbre, de dependencia de Dios, quien es el Restaurador, nos debe llevar a confrontar la necesidad con la Palabra de Dios. Buscando que la voluntad de Dios sea cumplida con sus recursos para que él reciba la gloria y para beneficio del necesitado.

II. EL MATRIMONIO ES UNA ENTREGA DE SÍ MISMO CON PROPÓSITOS RESTAURADORES EN LA OTRA PERSONA (Ef. 5: 21-31).

El que se casa en Cristo no debe hacerlo buscando ventaja o conveniencia. Culturalmente el matrimonio es para recibir algo de la otra persona, ayuda, bienestar o placer, pero en Cristo, **más bienaventurado es dar que recibir**. Por eso debemos recordar qué es el matrimonio:

El matrimonio es una relación generosa (v. 25). Jesucristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella. Se dio a sí mismo. Es una relación de rescate, generosa, y no convenenciera o egoísta. Así en el matrimonio los dos deben buscar el bien supremo del otro, antes que el propio.

El matrimonio es una relación proveedora (v. 29). El Señor Jesucristo es el proveedor de la Iglesia, es su sustentador y cuidador, porque la considera como parte de sí mismo, *su cuerpo*, parte de su carne y de sus huesos. Jesucristo es la cabeza de la iglesia, fuente de vida para todos. Esto significa que el marido encabeza todos los esfuerzos para satisfacer las necesidades en el matrimonio. Provee alimento físico y espiritual, cuidado, ternura, nutre, edifica. Provee del amor incondicional como el de Cristo. Por lo tanto, habría que restaurar el matrimonio eliminando el machismo y el matriarcado. Rechazar la búsqueda del dominio y del poder en a relación matrimonial.

El matrimonio es una relación restauradora. (v. 27) Jesucristo se presenta a sí mismo una Iglesia sin mancha y sin arruga, santa. Él mismo paga por sus pecados y la equipa para una nueva vida de crecimiento y perfeccionamiento, a fin de que refleje su amor. La relación matrimonial es la oportunidad de crecer a la imagen de Cristo, amando incondicionalmente. Tenemos que desear el papel de opresores y cambiarlo por el de restauradores, para lo cual se requiere el amor de Dios en nosotros.

III. LA FAMILIA ES EL PLAN DE DIOS PARA VIVIR EL EVANGELIO (Ef. 5: 21).

Todos los miembros de la familia debemos interesarnos unos por otros. Sujetarnos unos a otros. Somos responsables del crecimiento de cada uno de los miembros de la familia.

1. La familia nos da identidad, sentido de pertenencia. Es el campo para amar y vivir de una manera comprometida con los miembros de la familia, siendo restaurados y restaurando a otros (Sal. 68:4, 5).
2. Los padres son responsables de encabezar la formación del carácter de Cristo en los hijos (Dt. 6:7).
3. Los hijos tienen el privilegio de obedecer, a los padres en el nombre del Señor Jesucristo, y al mismo tiempo valorarlos como instrumentos de Dios para su formación a la imagen de Cristo (Ef. 6:1-4).
4. La participación de la Iglesia en la restauración de la familia debe estar enfocada a fortalecer la responsabilidad de los padres, a equiparlos y no a sustituirlos o relegarlos.

APLICACIÓN

La familia representa el plan de Dios para llevarnos a entender su amor, nos da la oportunidad de ejercitarnos en ese amor, amando a nuestra esposa como Cristo amó a la Iglesia, o respetando a nuestro esposo, pastoreando a nuestros hijos como Cristo nos pastorea y desarrollándonos a su imagen en la actitud y disposición de servicio que le llevó a la cruz para morir en nuestro lugar.

¿Verdad que el plan de Dios para la familia es hermoso? Si usted se da cuenta que su familia, cualquiera que sea su situación, necesita ser restaurada, pida al Señor que pueda cumplir con su propósito, formando hijos que amen a Dios sobre todas las cosas, que le obedezcan y le honren, manifestando la gloria de Dios al mundo a través de su vida, su matrimonio y su familia. La decisión es suya. (Guíe en oración).

Cuaderno del Alumno

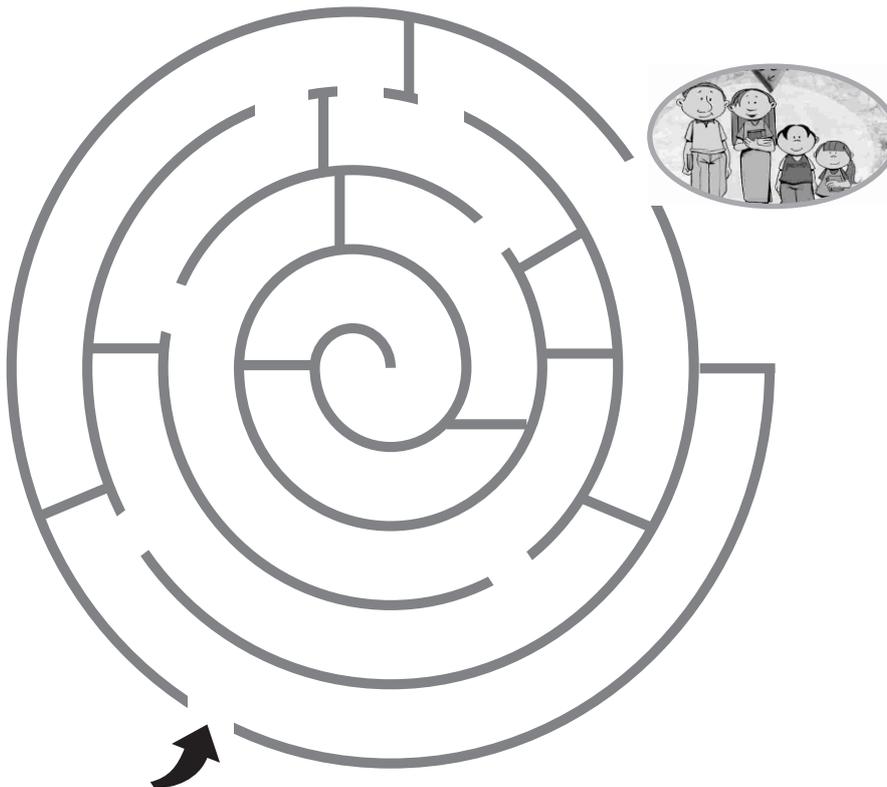
I. Escribir resumen.

II. Resolver laberinto.

Actividades de Repaso

Ejercicio I. Escriba un resumen sobre lo que ha aprendido en esta semana y como lo ha aplicado a su vida.

Ejercicio II. Resuelva el laberinto que lo llevará hacia la restauración.



TRABAJOS MANUALES

ÁLBUM FAMILIAR (MUJERES)

Materiales:

- ✂ Un álbum fotográfico.
- ✂ 25 cm de manta.
- ✂ Pasa-listón.
- ✂ Encaje.
- ✂ Naturaleza muerta.
- ✂ Pistola de silicón.
- ✂ Barritas de silicón.



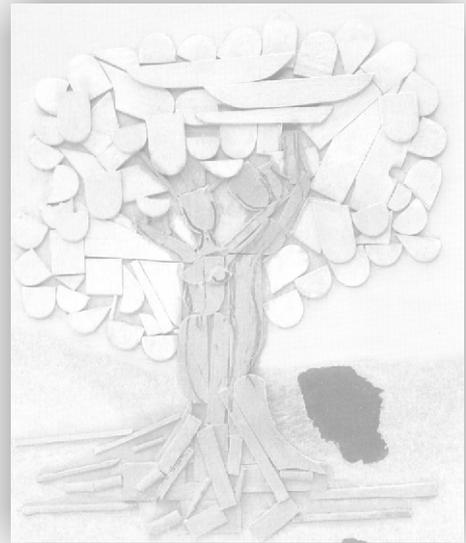
Instrucciones:

Forre con la manta el álbum con silicón, como si estuviera forrando un cuaderno, procurando que la manta quede bien estirada. Después puede decorarlo a su gusto, ya sea que utilice naturaleza muerta, encaje, tira bordada. Recuerde que cada alumno hace especial su propio trabajo.

ÁRBOL GENEALÓGICO (HOMBRES)

Materiales:

- ✂ Palitos de abatelenguas (pedacería).
- ✂ Un pincel de 2 cm de ancho.
- ✂ Cutter.
- ✂ Pegamento transparente.
- ✂ Pistola de silicón y silicón.
- ✂ Pintura acrílica color café, verde y negro.
- ✂ Una regla.
- ✂ Un pincel delgado.
- ✂ Un lápiz.
- ✂ Una madera de aglomerado como base.



Instrucciones:

Tenga a la mano todos los recortes de los abate lenguas, pegue los palitos en la base de madera de aglomerado formando el tronco y el follaje del árbol de manera que a usted le agrade. Una vez que esté completamente seco pinte con el color verde el follaje del árbol y el pasto; con el café claro el tronco y las ramas. Cuando haya secado la pintura, decore las ramas y el tronco con pintura negra y el pincel delgado, vuelva a dejar que seque y ya está listo.

